



AGOSTO - SEPTIEMBRE

NÚMERO 22

Agrupación Excursionista de Granollers

ADHERIDA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y A LA FEDERACION CATALANA DE ESQUI

AVENIDA GENERALISIMO FRANCO, 73, 1.º

La toponimia y el excursionismo

El conjunto de voces y expresiones geográficas de un país constituye un valioso tesoro que cabe conservar y estudiar cuidadosamente por dos razones fundamentales: en primer lugar, el caudal de toda la terminología determinativa de los nombres de lugar es de gran valor en la riqueza de un idioma, y por otra parte, el poseer para cada elemento del relieve terrestre un nombre concreto facilita notablemente la identificación de cualquier accidente topográfico, con lo cual se evitan engorrosos confusionismos y desorientaciones.

Al tratar de situar sobre un mapa todos los nombres propios de la zona que comprende, se presenta al especialista un rudo problema lingüístico, por cuanto debe escribir en forma correcta todas aquellas expresiones, teniendo en cuenta su actual dicción fonética y su antigua etimología, y con ello puede en muchos casos conocerse la grafía exacta o más aceptable. Se comprende que esta labor presenta serias dificultades provenientes en primer término de la falta de documentación histórica que permita seguir filológicamente la evolución del léxico toponímico, pero principalmente otras derivadas de la disparidad con que se designa en la pronunciación un mismo elemento topográfico: aún en una reducida comarca muchas personas diferencian en su forma verbal la misma montaña o el mismo collado, dándoles nombre distinto o bien con idéntica denominación pero con expresión fonética exageradamente desigual.

Los hechos se complican aún más en regiones como Cataluña y Vascongadas, donde el idioma propio, desconocido en general por los topógrafos oficiales, es interpretado en formas pintorescas dando ocasión a verdaderos desastres toponímicos. Podríamos citar muchos ejemplos en prueba de ello: pero, limitándonos a Ca-